

Rüdiger Safranski en Crónica filosófica

Durante su reciente visita a nuestro país, el renombrado escritor y filósofo alemán Rüdiger Safranski ofreció dos conferencias los días 9 y 10

de marzo. Ambas con temas de la filosofía. En la primera, "Schopenhauer y la filosofía de la vida", y en la segunda, "La filosofía de la vida: Schopenhauer y la filosofía de la vida". Ambas conferencias fueron muy interesantes y se celebraron en el Instituto de Investigaciones Filosóficas de la UNAM. Safranski es un filósofo muy conocido en México, especialmente por su libro "La filosofía de la vida" (1967) y "El arte de vivir" (1967). Su obra es muy popular y ha sido traducida a varios idiomas. En la conferencia, Safranski habló sobre la filosofía de la vida y su relación con la filosofía de Schopenhauer. Él dijo que la filosofía de la vida es una filosofía que se preocupa por la vida misma, por el sentido de la vida, por el valor de la vida. Él dijo que la filosofía de la vida es una filosofía que se preocupa por la vida misma, por el sentido de la vida, por el valor de la vida.

El día 9 de marzo, Safranski dio una conferencia sobre "Schopenhauer y la filosofía de la vida". En esta conferencia, Safranski habló sobre la filosofía de la vida y su relación con la filosofía de Schopenhauer. Él dijo que la filosofía de la vida es una filosofía que se preocupa por la vida misma, por el sentido de la vida, por el valor de la vida. Él dijo que la filosofía de la vida es una filosofía que se preocupa por la vida misma, por el sentido de la vida, por el valor de la vida. En la conferencia, Safranski habló sobre la filosofía de la vida y su relación con la filosofía de Schopenhauer. Él dijo que la filosofía de la vida es una filosofía que se preocupa por la vida misma, por el sentido de la vida, por el valor de la vida. Él dijo que la filosofía de la vida es una filosofía que se preocupa por la vida misma, por el sentido de la vida, por el valor de la vida.

una voluntad ciega y vital. Gracias a sus dotes literarias, Schopenhauer influyó en importantes autores posteriores como Freud, Freud, Joyce,

Safranski también habló sobre la filosofía de la vida y su relación con la filosofía de Schopenhauer. Él dijo que la filosofía de la vida es una filosofía que se preocupa por la vida misma, por el sentido de la vida, por el valor de la vida. Él dijo que la filosofía de la vida es una filosofía que se preocupa por la vida misma, por el sentido de la vida, por el valor de la vida. En la conferencia, Safranski habló sobre la filosofía de la vida y su relación con la filosofía de Schopenhauer. Él dijo que la filosofía de la vida es una filosofía que se preocupa por la vida misma, por el sentido de la vida, por el valor de la vida. Él dijo que la filosofía de la vida es una filosofía que se preocupa por la vida misma, por el sentido de la vida, por el valor de la vida.



Profesor Teodoro Olarte Sáenz del Castillo
Primer Director de la Escuela de Filosofía 1959-1965

Amor, Rosalva Rodríguez

Rüdiger Safranski en Costa Rica

Texto presentado en: Junio 1998 Junio 1998

Durante su reciente visita a nuestro país, el renombrado escritor y filósofo alemán Rüdiger Safranski ofreció dos conferencias los días 9 y 10 de marzo. Ambas conferencias: "Los años salvajes de la filosofía. Introducción a la filosofía de Schopenhauer" y "Filosofar quiere decir empezar. La filosofía de Heidegger como arte de empezar", retomaron temas desarrollados ampliamente en sus dos importantes libros: *Schopenhauer und die wilden Jahre der Philosophie* (1987) y *Ein Meister aus Deutschland. Heidegger und seine Zeit* (1994), los dos se encuentran disponibles en traducciones castellanas. La actividad fue auspiciada por la Escuela de Filosofía, el Instituto de Investigaciones Filosóficas, el Posgrado en Filosofía, la Asociación Costarricense de Filosofía y el Instituto Goethe.

El día 9 de marzo, Rafael Angel Herra y quien esto escribe tuvieron la oportunidad de conversar con el Dr. Safranski en torno a los temas de su conferencia y a su propia labor intelectual. Según Safranski, la figura de Schopenhauer resulta apasionante en la medida en que su pensamiento siempre se olvida y redescubre. Su filosofía representa una posibilidad de concebir la totalidad en filosofía; es decir, al modo de una esfera cerrada en sí misma en el marco intelectual del siglo XIX. Igualmente atractiva se muestra la tensa relación de Schopenhauer con el idealismo alemán. En ese sentido, su filosofía representa una alternativa escéptica o pesimista - aunque no necesariamente fatalista- al pensamiento hegeliano dominante, a la así llamada ideología alemana. Además, para Safranski, Schopenhauer es el filósofo del contra-programa, de la oposición al panlogismo hegeliano mediante la postulación de

una voluntad ciega y vital. Gracias a sus dotes literarias, Schopenhauer influyó en importantes autores posteriores como Proust, Freud, Joyce, Beckett, Mann y otros.

Con relación a Heidegger, Safranski insistió en que existe cierta afinidad con Schopenhauer en el tanto en que ambos filósofos rechazan el panlogismo. Dicho rechazo, sin embargo, se manifiesta en ambos autores de un modo muy racional. Según Safranski, los dos autores mantienen cierto vínculo con el Romanticismo, con elementos como el secreto, el misterio y la fascinación por la totalidad (de ahí también el atractivo que para ambos tuvo el contacto con formas orientales de religiosidad). No obstante, Safranski advirtió que, mientras que en filosofía se comprende la aceptación de lo irracional, en el mundo concreto de la política, por ejemplo, su aceptación es sumamente peligrosa. En el caso de Heidegger, éste nunca poseyó una razón política (*politische Vernunft*) lo suficientemente desarrollada, como para que le impidiese cometer su conocido error político en los años treinta.

Finalmente, refiriéndose a su persona, Safranski acotó que lo que podría llamarse su posición filosófica se desarrolla en el diálogo literario con otros filósofos. Para él no se trata de construir un sistema, sino de conversar con la tradición filosófica con el fin de identificar ciertas experiencias comunes entre el pasado y el presente. Por ello es que el lenguaje literario representa para Safranski el medio ideal de comunicación. Se trata de un medio que permite tomar una cierta distancia del objeto bajo estudio, permitiendo mayor objetividad y perspectiva crítica.

Amán Rosales Rodríguez